

Las células cancerosas mueren extremadamente rápido.

Blushwood Tree: la baya australiana podría combatir el cáncer



© Instituto de Investigaciones Médicas QIMR Berghofer

Dentro de estos frutos se encuentran las semillas asesinas contra el cáncer.

- FOCUS autora en línea [Petra Apfel](#)

[Martes, 18 de agosto de 2015, 13:56](#)

Siempre existen “curas milagrosas” naturales para el cáncer. La mayoría de las veces no pasa nada y la decepción es grande. Las bayas del árbol australiano Blushwood son diferentes. Y, sin embargo, los pacientes con cáncer no deberían hacerse ilusiones ahora. La razón es bastante sencilla.

Los enlaces marcados con un símbolo o subrayado son enlaces de afiliados. Si se realiza una compra, recibimos una **comisión**, ¡sin costo adicional para usted!

El extracto de bayas en realidad mata las células cancerosas en poco tiempo.

- **La terapia ya ha liberado del cáncer a 300 animales pacientes.**
- **Aún se necesitan muchos estudios para su uso en humanos.**

“¡Se descubre una cura milagrosa para el cáncer!”, mejor aún: “Se descubre un alimento milagroso para el cáncer”: titulares como estos siempre aparecen en los medios de comunicación. El sitio “Heigt.co” acaba de abordar el tema: “¡Loco! Estas bayas matan el cáncer. Y eso después de unos minutos”. No sólo los pacientes con cáncer desesperados quieren saber: ¿dónde se pueden encontrar estas bayas? ¿Podrán realmente vencer al cáncer? ¿O qué hay detrás de esto?

El veneno curativo está en las semillas de las bayas.

Las bayas rojas del tamaño de una ciruela crecen en el norte tropical de Australia, en la selva tropical de Queensland. Los científicos del Instituto de Investigación Berghofer de Brisbane han extraído de sus núcleos una sustancia a la que llaman EBC-46. Esta sustancia ha provocado que los tumores se reduzcan y desaparezcan en experimentos con animales. Y aquí termina la historia de éxito de las bayas contra el cáncer.

La investigación sobre el veneno vegetal procedente del árbol del palo de rosa, que se lleva a cabo desde 2006, forma parte de una serie de experimentos que atribuyen a determinadas sustancias un efecto sensacional contra las células tumorales. Luego reciben rápidamente la etiqueta de “opción de terapia prometedora”. En realidad, el éxito de cualquier planta o ingrediente alimentario comienza y termina en el laboratorio y sus condiciones artificiales.

Desde la primera prueba hasta el estudio: un largo camino

De 5.000 a 10.000 sustancias cuya eficacia se prueba, sólo una se convierte en medicamento. El mejor ejemplo del éxito de una planta en la terapia contra el cáncer es el tejo del Pacífico. De aquí procede todo el grupo de los taxanos, toxinas celulares

utilizadas en la quimioterapia de diversos tipos de cáncer. Por tanto, esta carrera no es un caso aislado.



Cáncer de mama

Nuestra guía en PDF le muestra varias opciones de terapia y explica sus posibilidades de recuperación y sus riesgos.

Un estudio limpio demuestra la eficacia

De hecho, el extracto de las semillas de la baya tiene una eficacia asombrosa como asesino de tumores. Y los investigadores que trabajan con él desde hace diez años afrontan con meticulosidad científica la tediosa tarea de sacar al mercado un nuevo fármaco contra el cáncer.

El grupo de investigación dirigido por Peter Parsons publicó los primeros resultados de experimentos con ratones de laboratorio en octubre de 2014 en las páginas de PLOS One, la revista en línea de la Biblioteca Pública de Ciencias. La plataforma de acceso abierto goza de buena reputación entre los científicos. El estudio también explica el mecanismo de acción de EBC-46 sobre el crecimiento celular.

La sustancia se inyecta directamente en el tumor.

El grupo de investigación dirigido por Peter Parsons describe cómo la inyección directamente en los tumores de la piel provocó inicialmente inflamación, interrumpió el suministro de sangre y provocó la muerte del melanoma. Se forma piel nueva y saludable en el área tratada. El efecto fue inmediato, lo que sorprendió a los propios científicos. Hasta ahora han llevado a cabo la terapia experimental en alrededor de 300 mascotas y

animales de granja con cáncer. En el 70 por ciento de ellos, el tumor desapareció permanentemente.

En el caso de las bayas del árbol australiano Blushwood, actualmente no está del todo claro si el extracto EBC-46 obtenido de ellas se probará alguna vez en estudios clínicos, es decir, en humanos. Los investigadores del Instituto Berghofer lo creen firmemente. Un primer estudio con pacientes está en fase de aprobación.

La terapia no es para todos.

Los científicos australianos no creen que su EBC-46 sea adecuado para todos los tipos de cáncer ni que sea una cura milagrosa. La inyección es especialmente una opción si la quimioterapia clásica no funciona o un paciente debilitado no puede afrontarla. No funciona contra el cáncer metastásico.

Hay algo más que habla en contra del uso a gran escala del ingrediente activo en las bayas: simplemente hay muy pocos árboles de rubor en la selva tropical australiana.